



# LA IGUALDAD

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DEL MISMO NOMBRE.  
 PERIÓDICO POPULAR,

SE PUBLICA UNA VEZ POR SEMANA.

—:o555o:—

## PROSPECTO

*Mejorar la condición social de los artesanos, por medio de una sólida instrucción, basada en la sana moral i en el desarrollo pleno de la inteligencia; aplicando los principios de las ciencias a las artes útiles, i procurando que reine entre ellos la mas completa fraternidad e igualdad, a fin de que puedan cooperar eficazmente al bien de ellos mismos, al de su familia i al de la patria.*

*Tal es conjuntamente el objeto de la Sociedad de la Igualdad i el de su periódico, según el tenor del art. 2.º de los estatutos de dicha Sociedad fundada en Concepción el 1.º de mayo de 1870.*

Las primeras líneas, con que encabezamos este humilde Prospecto, bastarían para revelar nuestro elevado propósito; pero no creemos cumplir satis-

factoriamente nuestro deber, para con el público ilustrado i para con nuestros hermanos de la clase obrera, ántes de hablar e p esto con mas claridad nuestros motivos i miras.

El pensamiento de una publicación que propágase el espíritu de mútua edneacion i fraternidad que sentíamos, a medida que se aumentaban nuestras luces con la comunicacion mútua de nuestros conocimientos, fué la primera idea que surgió del seno de la "Sociedad de la Igualdad." Mas, tuvimos, por entónces, el sentimiento de ver frustradas nuestras justas aspiraciones, no tanto por insuficiencia nuestra, cuanto por los escollos que se oponen siempre a todo elevado pensamiento.

Hoi, cuando a fuerza de constancia i trabajo, hemos conseguido sobreponernos a toda dificultad, quoremos llevar a feliz término nuestra obra, tanto tiempo

empezada, elevando sobre el horizonte social de nuestros hermanos de la clase obrera ese astro luminoso que disipa las tenebrias de la ignorancia, como la fé a la incredulidad, la verdad al error. Esa antorcha de luz, es la prensa por cuyo medio acabaremos de apartar la densa nube que cubre aun nuestros ojos, que nos impide ver nuestro porvenir, joya preciosa, inapreciable tesoro por cuya posesion han dado su vida tantos mártires del progreso.

Comprendemos hoi, que el círculo de nuestra Sociedad es bien estrecho para contener ese sentimiento de fraternidad, de amor al estudio i al trabajo, que hemos visto desarrollarse poco a poco a influjo de la comunicacion de ideas i pensamientos. Nuevos conocimientos han venido a enseñarnos que el hombre i el pueblo tiene mas nobles aspiraciones, deberes mas altos que cum-

plir en el corto período de su existencia. Sabemos que no solo hemos nacido para nosotros mismo, sino también para nuestros hermanos. Sabemos que tenemos derechos inherentes a nuestras facultades, que todos debemos conocer. Sabemos además que debemos enseñar a nuestros hermanos esos derechos inherentes a la personalidad humana, que son los preciosos timbres de nuestra dignidad i grandeza. Sabemos, por fin, que nos llamamos pueblo, i que para realizar el advenimiento del pueblo al goce de sus derechos, debemos tener una voz i una representación en el periodismo de nuestra amada patria.

Tarea árdua, tal vez superior a nuestras fuerzas. Sin embargo, tenemos fe i esperanza en el porvenir, doble patrimonio de nuestra humilde condición.

En días más, verá la luz pública el primer número de la IGUALDAD, periódico popular, que sacando su voz del seno de nuestra Sociedad, hará resonar en el corazón de nuestros hermanos del pueblo el primer acento de nuestras libertades. Será el eco de la opinión del pueblo i cual un rayo lanzado de sus fuertes convicciones, pulverizará las pretensiones e influencias de los cuerpos i clases, que se dicen privilegiados. Será la guía segura que, semejante a la columna de fuego que marchaba adelante del pueblo, de Israel hacia la tierra de promisión, nos conducirá por las sendas de la ilustración a la posesión de nuestra felicidad i al afianzamiento de nuestro porvenir.

Su misión será, pues, llevar el alimento intelectual i moral a nuestros hermanos de la clase obrera, preparándolos para recibir las delicadas impresiones de la ciencia. Será el libro elemental donde el ciudadano encontrará la luz necesaria para mejorar su condición social. Estenderá los beneficios de la prensa sobre el pueblo, cuya instrucción interesa tanto al progreso i prosperidad de nuestra república. Llevará al taller del artesano la luz que necesita:—la virtud. La virtud en el taller del artesano, es lo que el sol en los campos: el sol desarrolla las semillas, las jermína i las fructifica, como la virtud produce la economía, la economía la abundancia i la abundancia la prosperidad.

Sus principios en religión i en política, serán los eternos dogmas escritos en el

corazón del hombre, tomados del gran libro de la naturaleza:—libertad, fraternidad i igualdad; hijos del cielo, símbolo de la dicha temporal i eterna, escala de lo finito a lo infinito: la sublime doctrina del Mártir del Gólgota.

Cese ya la tiranía de la ignorancia; la aparición de la IGUALDAD, marque una nueva era: la era de la emancipación del pensamiento de la clase obrera, al soplo de la ilustración.

El artesano piensa, discurre; debe publicar sus pensamientos; su palabra escrita será la fiel expresión de su inteligencia, de su voluntad, de sus sentimientos; como nuestra razón es un fiel destello de la Divinidad. La voz del artesano en la prensa, será escuchada con interés; por que habla con el corazón, bien así como la justicia, la verdad i la libertad hablan con el lenguaje de la naturaleza; lenguaje que todo el mundo conoce i entiende.

La "Sociedad de la Igualdad," al fundar su humilde periódico, lo funda para el pueblo, el mártir eterno que ha llevado por muchos siglos el peso de la Sociedad. Hijos del pueblo, nacidos al pie de un taller, hemos sentido sus dolores en el corazón i llamado sus nobles i ardientes aspiraciones en el seno materno; marcharemos con la frente serena al campo de la prensa a romper el último eslabón de su cadena.

Hermanos en el trabajo, ¿queréis arriar al puerto seguro de la felicidad? Alternad el estudio con el trabajo i lo conseguireis. Sois buenos hijos, excelentes padres de familia i honrados ciudadanos. En el estado social descansareis tan felices i seguros, como descansaba un cuerpo engarzado en su centro de gravedad; en la vida privada vuestros días correrán tan diebosos i tranquilos, cual se deslizan las aguas del inocente arroyuelo, por entre la selva, sin mas testigo que el cielo i la tierna yerba que tapiza sus orillas.

Ocurrir a las columnas de nuestro periódico, para hacer oír vuestros justos clamores; ayudados con el contingente de vuestro saber, a enseñar a nuestros hermanos sus garantías i derechos individuales, esa brillante corona del pueblo rei.

Escuchad, pues, la voz de vuestros hermanos; de estos hermanos que os

consegnan sus horas de ocio i descanso en beneficio de la instrucción, persiguiendo las ideas con las ideas, matando el error con la verdad; proclamando los derechos que la libertad anima i igualdad asegura a todo ciudadano, como miembro de una república, como nuestra, libre, feliz e ilustrada.

Escuchad, desde hoy en adelante, los acentos de los hijos del pueblo.

Concepción, mayo 19 de 1872.

JOSÉ JESÚS SEPÚLVEDA.

## LA IGUALDAD

CONCEPCION, MAYO 26 DE 1872.

EDUCACION DEL PUEBLO.

El hombre, en esta vida es como planta; nace, crece, se marchita i muere. Tan inferior a todas las cosas creadas al tiempo de su nacimiento, cuanto superior i aventajado es en el estado de completo desarrollo. Débil e impotente al nacer, como el pez fuera del agua fuera de su elemento; grande, fuerte i poderoso, como rei de la creación en cabal desenvolvimiento. El hombre solo nace para vivir i morir, como demas seres, sino que tiene un fin i una misión mas noble. Su fin es la felicidad; su misión es cooperar al bienestar de sus semejantes, conformándose al órden natural del universo; manteniendo relaciones sociales en paz i fraternidad. Pero esto no se consigue sino ilustrado la razón. La razón ilustrada es hombre lo que la luz al mundo, el al nuevo día.

Nosotros, que hemos tenido la felicidad de nacer en un país, donde educación va siendo el patrimonio de todos, debemos apresurarnos a recibir la parte de que nuestra condición i facultades son capaces. No olvidemos somos miembros de una nación, que dice republicana, de una nación en el pueblo es el soberano; para que el pueblo gobierne es necesario que sea ilustrado; por que solo la ilustración hermana con la virtud, que es la fundamental de todo gobierno libre gobierno republicano. ¿Queréis prueba de esto? Consultad las páginas de nuestra historia i vereis que, cuando en nuestra selvas vírgenes se abrió la ignorancia, sentó sobre ella en

el despotismo. La ignorancia ha asegurado siempre el triunfo al vicio a la mentira, al crimen, como la educación su triunfo a la virtud, la virtud a la libertad, la libertad al progreso. Verdad es ésta, que no está gravada en bronce, sino en el seno del alma, inmortal cielo por donde han pasado todas las verdades. Mirad la patria de Washington, allí está el país del progreso. Mirad también a Chile, patria amada, que, por el sendero de la educación del pueblo, eterno viajero del progreso, marcha a la conquista de todos los beneficios de la libertad. Aquí en Chile avanza el progreso a la par de la educación del pueblo, como en Egipto se adelanta el desierto a medida que la ilustración retrocede.

Si; la educación del pueblo comprende cuanto hai de grande, cuanto hai de sublime en la vida de las naciones. Por medio de la educación se adquiere aquella delicadeza i cultura que tanto brillo i realce comunica a las cualidades intrínsecas del alma. Proporciona el mas alto grado de desarrollo a que la humana inteligencia puede alcanzar. Es la fuente fecunda que comunica al entendimiento las ideas i conocimientos que, en la serie no interrumpida de los siglos ha arrebatado el hombre a la madre naturaleza. Por medio de una buena educación, se aprende a observar los hechos, a investigar las causas, a conocer los efectos i a descubrir las leyes con que procede la naturaleza; se penetra, por decirlo así, en ese vasto horizonte, que se llama ciencia; que el hombre divisa con los hojos del alma, pero que jamás abraza en toda su plenitud; sino en mui pequeña parte. Por la buena educación mantenemos en comunicación mas estrecha nuestras facultades con las cualidades de la materia, las mantenemos en armonía mas íntima con nuestro Creador i con nuestros semejantes; en una palabra, comprendemos mejor la vida de la humanidad.

Si cerramos voluntariamente los ojos a la luz del cielo, despreciando el estudio que nos enriquece con los tesoros de la verdad; si desdenamos la contemplación de esos majestuosos fenómenos que constituyen nuestra herencia i poderío, permanecemos en perpetua infancia; rendimos la oreja al yugo indolente de la ignorancia; seremos siempre esclavos miserables, indigno de ser obra

del Ser excoho que nos entronizó en nuestra soberanía; i por consiguiente castigados i malos ciudadanos de una república.

Por el contrario, si estudiamos, perfeccionaremos nuestro ser, conseguiremos nuestra felicidad, seremos hombres cultos i civilizados i marcharemos por la senda del progreso al paso del vapor i de la electricidad, al cumplimiento de de nuestro fin.

No olvidéis que el pueblo soberano, por la naturaleza de sus ocupaciones, por su dignidad i esmerada educación, está llamado a ser el emblema que revele el adelanto moral, material e intelectual de todo país altamente ilustrado.

No olvidéis que la educación es el foudo origen de todos los bienes sociales, es el manantial inagotable de la fortuna a que por inclinación aspiran los mortales; es el alma de las sociedades, pues de ella depende la libertad de las repúblicas, i es en fin, el baluarte mas inexpugnable contra la tiranía. Despierta el buen gusto en las ciencias i en las artes, ensancha las ideas, vale mas que todos los bienes de la fortuna i es la mejor herencia que un buen padre, puede legar a sus hijos, pues que solo termina con la muerte.

## CRÓNICA.

LA INTENDENCIA con esta fecha ha decretado lo que sigue:

«Concepcion, mayo 21 de 1872.

Núm. 156. Apareciendo de estos antecedentes que se han llenado los requisitos exijidos por la lei, concédese a don Matias Moya M. el permiso que solicita para establecer en la calle Talcahuano de esta ciudad una imprenta titulada de la "Sociedad de la Igualdad," por el cual se publicará un periódico llamado la "Igualdad." Anótese, comuníquese i archívese.

Lo que transcribo a Ud. para su conocimiento i fines consiguientes.

Dios guarde a Ud.

VICTOR LAMAS.»

UN DESENGAÑO.—El domingo 19, por la mañana, se corrió que el tren haría un paseo a Talcahuano. Inmediatamente, la jente devota de nuestra señora de Valdivia, (i yo entre ellos) se puso en movimiento i en un abrir i cerrar de ojos estuvieron en la estación. A los cueros, señores!

Qué variedad de trajes, qué elegancia, qué rostros, parecían ojos, nariz, a cual mas rosada, cual mas blanca i cual mas almiradas.

La impaciencia por sentirse arrastrar en el tren se pintaba en los semblantes; el ménos fisiconomista habria adivinado el contento i entusiasmo, que allí reinaba.

Se dió la señal de partida i andar hijitas. Pero, ¡cuán posoduró nuestra alegría! Cuando el conductor, alargando la mano, dijo: señorita, cincuenta centavos por persona. Los rostros se contrajeron, algunas se llevaron las manos a la cara para ocultar su turbación, dejando en ella estampada los cinco dedos cuan gordos eran.....

A mí me vinieron ganas de arrojarlo por la claravoya a fuera; ya era tarde, tenia por delante al hombre aleaño, i, desatando mis cuatro reales, exclamé: ¡Pasaron ya los tiempos de pasear en tren, de bolsa!

TEATRO.—El martes tuvo lugar el concierto anunciado, ante una mas que regular, pero escogida concurrencia. La función estuvo soberbia. El señor Santa Cruz i su esposa i el señor Soro descollaron por su maestría i esquisito sentimiento. Este parecia que arrebatava sus armonías al murmurar de las fuentes i sus suspiros a las brisas; aquel, los dulces trinos i encantadoras melodías a las avecillas, para trasportarnos con sus encantos a un mundo nuevo de variadas e indecibles emociones. Estaban en su verdadero elemento. Podemos asegurar que, si el señor Santa Cruz hubiera sido aquel divino Orfeo de que nos habla la mitología, no solo habria sacado a su esposa, sino que habria dejado limpio el Olimpo de cuantas hubieran tenido la dicha de haberlo oído.

El señor Dominique i el señor Tagliaferró estuvieron en su fuere: éste en la Tirolesa i aquel en la Sevillana i Paloma; ambos podrian competir con el mas célebre bafó en ese jénero de canto; aparte de que el señor Dominique da muestras de tener una inmejorable disposición para el canto serio; posee una voz excelente de tenor i una simpática apostadura.

Los otros jóvenes profesores contribuyeron proporcionalmente a la buena ejecución del concierto. Podremos decir, que la función tuvo el éxito de un verdadero cuadro patético, en que los efectos de luz brillaron por la buena distribución de las sombras.

El público masculino manifestó su agrado con extraordinarios aplausos, como el bello sexo con su honrosa complacencia.

CURIOSO.—En tiempos de antaño, un hijo de familia llamado B., fué acusado ante un tribunal por su padre, que decia haberle robado la firma, para un matrimonio. El juez se metió a preguntarle al joven, ¿si era cierto el crimen